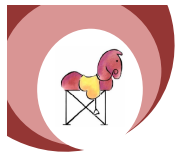


EDITORIAL

Al cumplirse el bicentenario del nacimiento en Madrid, de Francisco de Asís de Aguilera y Becerril, XIII Conde de Villalobos (27/01/1817), ATHLOS dedica a su persona este número extra, que con los artículos ya publicados anteriormente, "De gimnasta a Gimnásologo", "Del Empirismo a la fundamentación científica", "De los avances metodológicos y la organización gimnástica, materiales de los gimnasios" (1863/1866) y "máquinas y aparatos gimnásticos" más un quinto artículo aún inédito, con el título, "Programa de gimnasia elemental de relación para el príncipe de Asturias y la infanta Isabel", completa la investigación que el profesor Ángel Mayoral inició hace años con el objetivo de recuperar para la teoría e historia de la Educación Física en nuestro país una figura crucial poco conocida y mal valorada.

Gracias a una serie de circunstancias y coincidencias que se producen a partir del momento que en que nos ponemos en contacto con la dirección actual del Museo Cerralbo, para informales de la investigación que estábamos llevando a cabo y de la posibilidad de organizar una exposición temporal, sobre la vida y obra del XIII Conde de Villalobos. Fue su hijo D. Enrique de Aguilera y Gamboa (1845/1922), **XVII marqués de Cerralbo, aristócrata, coleccionista y arqueólogo**, el que hereda finalmente el marquesado debido a la muerte prematura de su padre y el que dona al Estado Español, con la condición de que se convierta en un museo la casa palacio y que "sus colecciones perdurasen *siempre reunidas y sirvan para el estudio de los aficionados a la ciencia y al arte*". El Estado aceptó el legado testamentario por Reales Órdenes de 10 de abril y 24 de septiembre de 1924. Poco después, nos comunica la Directora del Museo, que el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte ha aprobado el proyecto e inmediatamente iniciamos los trabajos conjuntamente con la Dirección del Museo y su personal técnico. Con la información que teníamos en ese momento, consideramos conveniente, ponernos en contacto con los técnicos y conservadores de Patrimonio Nacional especialmente con los conservadores del Palacio Real de Madrid para conocer si en el archivo y guardamuebles del Palacio, podían conservarse documentación relacionada con la investigación o algunas de las máquinas que el Conde Villalobos puso en los gimnasios Reales (Casón del buen Retiro, Palacio Real de Aranjuez y Palacio de la Granja).



Al cabo de unos meses de trabajo la casualidad hizo que un coleccionista particular, Alberto Rivas de Hoyos, contactase con el Museo Cerralbo y amablemente cediese parte de su documentación a efectos de preparación de la exposición temporal ya citada.

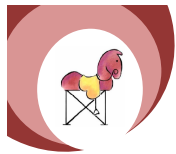
La idea equivocada que se ha transmitido del Conde a lo largo del siglo XX fue debida a un desconocimiento de su obra escrita y de sus proyectos, quedando solamente para la posteridad, según algunos autores, su afición al funambulismo. La evolución desde el funambulismo hacia la gimnasia, incrementando su formación con el estudio y la práctica, significan toda una trayectoria científica desconocida hasta ahora.

La definición e interpretación de la gimnasia, que habíamos podido leer en sus primeros escritos: *Ojeada sobre la Gimnasia (1842) o en Representación...,(1845)* fue evolucionando en su concepto considerablemente, sobre todo, después de que él mismo tradujera al español la obra de Amorós, y someterla a crítica, bajo la rúbrica de "Criterio al prólogo a la obra de Amorós", manuscritos publicados sintéticamente en La Razón Católica (1857-1859), de lo que resulta que su definición de gimnasia, de la que se vale para confeccionar el Programa, sea muy diferente a la defendida veinte años antes.

Renuncia a las comodidades que la pertenencia a un importante linaje le hubiera proporcionado por su condición de aristócrata, para vivir de su propio trabajo y ocupaciones, que en aras de la gimnasia eran absorbentes, entregando toda su vida desde la más tierna infancia a los movimientos corporales y a la defensa de los beneficios de la gimnasia para el individuo, la patria y la humanidad.

Son muchas sus aportaciones en pro de la gimnasia y de entre ellas, por su importancia, cabe destacar en esta editorial, algunas de forma resumida:

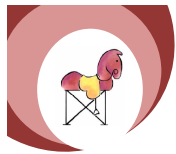
- La elaboración de proyectos para el establecimiento de gimnasios en diversas instituciones y entidades privadas, es todo un vademécum de aparatos con sus costes y viabilidad económica.
- Con su iniciativa personal y patrimonial abrió en 1841 un gimnasio al que dotó de un Reglamento, que fue la



primera guía para la organización y gestión de un establecimiento gimnástico.

- En 1844 presentó una *Representación* ante el Gobierno, para reclamar el establecimiento de un Gimnasio Normal, es decir, una escuela donde se formarían bien a los profesores de gimnasio.
- Uno más de sus empeños fue su propuesta de crear un Gimnasio Municipal, (1859) que no llegó a ser realidad, pero que nos dejó una descripción de materiales con su correspondiente coste para la dotación del local.
- El último proyecto fue la creación y dirección de tres Gimnasios Reales, (1863) en los Reales Sitios de Aranjuez, La Granja y en el Casón del buen Retiro de Madrid, para la formación de los Sermos el Príncipe de Asturias D. Alfonso y su augusta hermana Doña Isabel.
- La invención de máquinas gimnásticas y aparatos gimnásticos, premiados en la Exposición Universal de París, resultantes de su esfuerzo personal y dinerario para su producción.
- La confianza en sus propios desarrollos sobre la teoría gimnástica, independizándose de la tutela de autores de cierto prestigio, sometiendo a escrutinio sus ideas y aplicaciones prácticas son una aportación crítica inigualable.
- La elaboración de textos enjundiosos sobre las definiciones de la gimnasia, nos han proporcionado una sistematización científica sin precedentes.
- El esfuerzo lingüístico para fundamentar el nombre correcto del arte y la ciencia de la gimnasia, inseparables, y concordantes con la etimología.
- El empeño por investigar, medir y evaluar todo lo que se ejercitaba, para elaborar las orientaciones científicas que guiasen el arte gimnástico.
- Y diversos documentos aún inéditos, que verán la luz en la exposición dedicada al conde y en el catálogo correspondiente.

La serendipia continúa, porque muchas son todavía, las facetas que de su vida, obra y pensamiento quedan por sacar a la luz. Tras nuestras investigaciones estamos totalmente convencidos que no se le puede etiquetar como un *mito*, porque se trata de una persona real profundamente entregada al desarrollo científico y práctico de la gimnasia en nuestro país, nada superficial y muy ortodoxa. Por tanto son erróneas las



calificaciones de apóstol o de propagandista, cuando fue una persona adelantada a su tiempo con sus aportaciones a la Fisiología del ejercicio, a sistemas de entrenamiento como el *interval training* y sobre todo, a la estructuración de un ramo del saber, intencionadamente silenciado, que en el siglo XX ha sido hipostasiado por los reduccionistas de la realidad físico-motriz, de la comunicación corporal (como a él le gustaba identificar) de la expresividad y de todas las posibilidades de recreación y curación que ofrece el movimiento corporal humano, en beneficio de todos los seres humanos sin distinción, sustituyendo su enorme legado por la imposición política y mercantil de la simplicidad y unilateralidad de las prácticas deportivas sobre la sociedad actual.

ATHLOS ha servido de camino para esta suerte de serendipia, anticipándose a otras iniciativas, sin duda bienvenidas, que ahora se suman al reclamo de la celebración del bicentenario del nacimiento del Conde de Villalobos, algunas simplemente oportunistas o mal avenidas con la verdad, (como decir que Amorós es un catalán nacido en Valencia) poniendo sus páginas a favor del empeño compartido, de incluir en el estudio de la Historia de la Educación Física española a quienes, como el Conde de Villalobos, han sido silenciadas durante décadas, sin saber por qué.

Para rescatarlo del olvido, este año de 2017, cuando se cumple el bicentenario de su nacimiento (27/01/1817) y el sesquicentenario de su muerte (01/07/1867) a partir del mes de noviembre, se celebrará en el Museo Cerralbo de Madrid, fundado por su hijo D. Enrique, una completa exposición sobre su obra y pensamiento, a cuyo conocimiento ATHLOS dedica este número extra, agrupando con el presente, los cuatro artículos ya publicados en la revista. Es un homenaje que la Historia de la Educación Física tenía pendiente.